

# Las mismas

## *posibilidades para todos*

**RAPHAEL HANMBOCK** y **AUBREY MEYER** sostienen que, si se quiere evitar el peligroso cambio climático, es preciso hacer frente tanto a los patrones desiguales de consumo como a las emisiones



Z. Jovanovic/UNEP/Still Pictures

**L**as emisiones de carbono altas y bajas per cápita son un indicador de riqueza y de pobreza, tanto entre naciones como dentro de ellas. La tercera parte de la población mundial disfruta del 94% de los ingresos totales en dólares y es responsable del 90% de los gases de efecto invernadero emitidos a través de la historia hasta el momento actual. Las dos terceras partes restantes comparten sólo el 6% de estos ingresos y el 10% de las emisiones.

Si no corregimos también estos patrones desiguales de consumo, no corregiremos el consumo excesivo de hidrocarburos fósiles,

que está conduciendo al peligroso cambio climático. Y esto tiene que “diseñarse”, no sucederá accidentalmente.

“Contracción y Convergencia” es un modelo simple para compartir internacionalmente la reducción de las futuras emisiones de gases de efecto invernadero. Sobre bases científicas, plantea un objetivo seguro y estable para las concentraciones de gases en la atmósfera y, luego, calcula el ‘presupuesto de contracción’ de las emisiones futuras que se requiere para lograrlo. Dentro de este límite, reconoce que todos los ciudadanos de la Tierra, independientemente

de sus ingresos, tienen el mismo derecho a emitir gases de efecto invernadero.

El modelo distribuye previamente los derechos a las futuras emisiones de manera que, en una fecha determinada, “converjan” en el valor promedio mundial per cápita, mientras las emisiones totales “se contraigan” para alcanzar el objetivo mundial seguro. Las acciones creadas de este modo son comercializables y, por consiguiente, pueden ser un valioso recurso para combatir la pobreza y promover el desarrollo limpio.

De este modo, sobre la base de la evaluación actual del peligro, puede establecerse un “techo” de dióxido de carbono en la atmósfera equivalente a 450 partes por millón. A partir de ahí, se calcularía un presupuesto mundial de emisiones y éste contraería a cerca de cero para el año 2080, aproximadamente, con el fin de mantener las concentraciones dentro de ese techo ‘seguro’. En 2030 habría que lograr la convergencia en las emisiones iguales per cápita.

### Calamidad climática

Sin embargo, el modelo calculará cualquier presupuesto de contracción elegido y la convergencia a cualquier tasa para partes iguales por persona. Cualesquiera sean las cifras eventuales, los principios siguen siendo válidos.

De manera que en esto consiste el principio del modelo de “Contracción y Convergencia”. Necesitamos que se ponga en práctica lo más pronto posible, ya que el incremento de las emisiones totales indica la calamidad climática que se avecina, en tanto que los patrones cada vez menos equitativos de consumo ahora también son un indicador de un conflicto inminente. A medida que la situación se torna más urgente, es inútil seguir basando las negociaciones sobre el clima en una mera ‘aspiración’ al éxito

e ir sacando metas al azar, de un sombrero. También es inútil intentar defender derechos desiguales, si aspiramos seriamente a lograr un acuerdo por consenso.

El modelo de "Contracción y Convergencia" consiste en realizar un cálculo racional para responsabilizarnos sobre cómo podemos hacer, lo antes posible, lo necesario para impedir lo peor. Las negociaciones para lograr un arreglo posterior a la declaración de Kyoto deben basarse en ese modelo. Por arbitrario e, inclusive, utópico, que les parezca a algunos, sigue siendo menos arbitrario que las alternativas al azar que se ofrecen. Y, como señaló el año pasado el Arzobispo de Canterbury, el que piense que el modelo de "Contracción y Convergencia" es utópico, simplemente no ha examinado honestamente las alternativas."

El objetivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), al igual que el de "Contracción y Convergencia", es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera, que están aumentando a gran velocidad. Sus principios son la precaución y la equidad. La contracción proporciona 'precaución' y la convergencia asegura 'equidad': ahora las Partes deberían negociar las tasas de ambas. En 2003, Joke Waller Hunter, la difunta Secretaria Ejecutiva de la CMNUCC, señaló que el objetivo de la Convención "requiere inevitablemente contracción y convergencia".

**Tomar medidas**

Esto es lo que pidieron los pueblos más pobres del mundo, que son los más vulnerables a los impactos del cambio climático. El primero que solicitó el marco del modelo "Contracción y Convergencia" hace diez años, en Kyoto, fue el Grupo de África. Ganaron ese punto, pero perdieron la oportunidad cuando se puso en juego el mosaico de

medidas del Protocolo de Kyoto. A partir de ese momento, los avances del Protocolo fueron penosamente lentos, y mientras que el problema ha crecido mucho más rápido que lo que se preveía.

La duodécima Conferencia de las Partes en Nairobi será el momento de la verdad. Si hemos de sobrevivir, deberemos negociar algo más que un simple acuerdo entre algunos países, después de quince años de paralización, para que tomen medidas 'si tienen ganas'. Esto

sería bien recibido, pero salvo que se produzca algún tipo de acuerdo regido por el marco del modelo "Contracción y convergencia", carecerá de dirección. Sin esta visión, nuestros mejores esfuerzos morirán gradualmente ■

*Raphael Hanmbock es presidente de la Asociación de Clubes de Amigos de la Naturaleza (ACAN) de la Red de acción climática de Camerún (ANCC) y Aubrey Meyer es Director del Global Commons Institute.*

**CONTRACCIÓN DE CONCENTRACIONES DE CO<sup>2</sup> A 450 PPMV Y CONVERGENCIA PARA 2030**

